

# Aportes interdisciplinarios en salud y ejes para una agenda de investigación transformadora

Se realizó la Semana de la Ciencia y la Tecnología de la Universidad ISALUD, encuentro que tiene por objetivo socializar la actividad científico-tecnológica de alumnos, docentes y graduados

La Universidad ISALUD realizó su Semana de la Ciencia y la Tecnología, donde fueron presentados proyectos de investigación y se escucharon las experiencias de los alumnos de grado y posgrado en diferentes trabajos. La actividad fue presentada por la vicerrectora académica, Silvia Zambonini, y el secretario de Ciencia y Tecnología, Walter García.

“El investigador no es un bicho raro oculto en su laboratorio. Investigadores podemos ser todos mientras seamos curiosos y encontrar las respuestas es el objetivo de la ciencia y la tecnología. Esta jornada nos acerca, nos permite conocer que están haciendo los equipos de investigación de la Universidad y cómo podemos sumarnos. Hay distintas formas de hacerlo y ningún proyecto de investigación puede estar cerrado a un grupo minúsculo, enclaustrado, endogámico, si no participa activamente la comunidad en general. Argentina invierte en ciencia y tecnología y lo que tenemos que hacer es consolidar ese camino porque sin educación y sin inversión en ciencia y tecnología no podemos desarrollarnos. Lo que se necesita es construir

conocimiento, involucrarnos como sociedad y que el país se transforme”, afirmó García en la apertura.

La jornada tuvo lugar el 20 de octubre y comenzó con un primer panel titulado *Perspectivas de Investigación en Enfermería*, en el que se conocieron los resultados del proyecto de investigación sobre *Prestación de cuidados en Adultos Mayores: entre la necesidad y la humanización*, trabajo llevado adelante por el equipo integrado por Gabriela Felippa, Ayelén Bonifacio, Karina Balbuena, Clara Morales y Francisco Serrano.

“Enfocamos esta investigación en el adulto mayor, entendiendo que la demografía del país viene cambiando hace años y la expectativa de vida al nacer ha aumentado. Ya tenemos una población de adultos mayores que llega a los 100 años, pero ¿quién cuida de estos adultos mayores? Es la pregunta que nos hicimos desde nuestra disciplina para prepararnos y ocuparnos, pero también para pensar en nuestra propia vejez”, destacó Gabriela Felippa, directora del proyecto.

Transitar la vejez de manera independiente, con una buena calidad de vida, pero ¿cómo sobrellevarla cuan-



**La Semana de la Ciencia y la Tecnología fue presentada por la vicerrectora académica Silvia Zambonini, y el secretario de Ciencia y Tecnología Walter García.**



do está asociada a alguna enfermedad o requiere de atención para los cuidados? ¿Quién se ocupa cuando la familia no puede y ese cuidado se agota? Ahí es cuando aparecen las instituciones, los hospitales de día, los geriátricos y la figura del asistente gerontológico.

“Nuestro objetivo –agregó la directora– fue analizar las representaciones sociales que tienen estos cuidadores y asistentes gerontológicos que trabajan en instituciones geriátricas de la Ciudad de Buenos Aires, bajo tres líneas de trabajo: identificar las herramientas de cuidado, indagar las concepciones implícitas que ellos tienen sobre el proceso de envejecimiento y la vejez, y la tercera caracterizar el rol que los cuidadores asumen en estas instituciones geriátricas”.

Del trabajo realizado, se desprende que el 65% de la población analizada declara haber tenido estudios previos al curso de cuidadores gerontológicos, y el 50% afirma tener capacitaciones previas como auxiliares de enfermería, y un 10% alguna formación pre-

via como asistente gerontológico. Más del 60% declara que los adultos mayores son difíciles de tratar, pero sostienen también que la sabiduría y la experiencia son las virtudes más preciadas que poseen.

Con respecto a cómo se comporta la sociedad con los adultos mayores, más del 60% expresó que la sociedad no se comporta bien con ellos y un 30% que son indiferentes hacia ellos. En relación con los ingresos económicos y la accesibilidad al sistema de salud, un 56% coincidió en que los buenos ingresos económicos no están asociados a una buena calidad de vida, según la percepción del grupo de encuestados.

En cuanto a algunas reflexiones finales se pudo constatar la vinculación de la vejez con la dependencia física y emocional, hasta la necesidad de un cuidado casi maternal, en esta etapa de la vida, y se observó una diversificación de las tareas que asumen los asistentes impactando directamente en la calidad de la prestación y la humanización del cuidado brindado.

Y se puso de manifiesto también la necesidad de una mayor visibilidad y reconocimiento de su rol.

## Siniestralidad vial y salud

En un segundo panel sobre *Ejes de investigación en Sistemas, Economía y Administración de la Salud*, se mostraron los avances de una segunda investigación sobre el análisis de carga de enfermedad y de impacto

económico de siniestralidad vial en organizaciones de salud nacional y provincial. El trabajo que abarcó el estudio de intervenciones costo-efectivas en salud fue liderado por Arturo Schweiger, director de la Maestría Economía y Gestión de la Salud, y presentado por Jesica Azar.

“La inseguridad vial siempre fue pensada como un problema del transporte o de ingeniería y no relacionada

### Enfermería

## Zulma González: “Falta valoración del trabajo del enfermero”



“A veces ocurre que es mucho más valorado saber operar un robot Da Vinci que establecer una buena relación terapéutica con el paciente. Ayudar al paciente a que recobre su independencia y pueda valerse por sí mismo no tiene la misma valoración técnica y sobre todo cuando está relacionado a las tecnologías médicas. El cuidado invisible comprende tantas acciones intencionadas de los profesionales que en un principio no son registrables (dar una tela, acomodar una almohada, cuidar la intimidad y el confort, tacto, proximidad, etc.), por esto hasta el mismo enfermero o enfermera favorece esa invisibilidad. También hay asociaciones más culturales que sociales como los márgenes de representación alrededor del género en una sociedad que gira en torno al rol de los varones y donde el cuidado se sigue asociando al género femenino. El papel del enfermero/ra sigue considerándose a una continuación del cuidado doméstico femenino y eso muestra la falta de valoración del trabajo profesional”.

**Zulma González, enfermera informática y Magister en Recursos Digitales, presentó la investigación: *Tecnologías aplicadas al cuidado de la salud, enfermería y la historia clínica informatizada*. Equipo: Zulma González, Cristina Barrios, Gabriela Felippa y Jorge Camacho Randón.**

### Educación

## Marcela Agullo: “No volvimos como nos fuimos”

“En nuestro trabajo nos propusimos comprender los cambios que ocurrieron en las prácticas de enseñanza en los primeros años de dos carreras (enfermería y psicología) poniéndolas en comparación, en relación con el contexto de pandemia. En enfermería dimos el salto hacia el incidente crítico, que es ese suceso acotado, por variables temporales, parciales, que desestabiliza, desequilibra el modo de actuar profesional, y que al modificar esas rutinas llevaron a docentes a realizar sus propias concepciones, a tomar sus estrategias, y porque no herramientas y recursos de enseñanza del día a día. Los mismos docentes definían a la pandemia como algo desestructurante e impactante, donde lo tecnológico generaba un desafío para optimizar las prácticas, y la vuelta a la presencialidad tuvo readequaciones de tipo tecnológico que llevaron a cierta reconfiguración de las experiencias formativas. No volvimos como nos fuimos, lo hicimos de manera diferente”.



**Marcela Agullo, especialista en investigación y educación, presentó la investigación *Los cambios en las prácticas de enseñanza de enfermería en un contexto de virtualización de emergencia*. Equipo: Agulló- Sabelli- Agüero- Báez-Ferrarelli-Gagniere-Bonifacio-Ravier- Miyar-Savoi-Silva-Wozniak.**

## Pablo Espinosa: “La demanda rechazada produce insatisfacción”

“En Argentina, en el subsector público, existen escasos o ningún registro sobre la gestión hospitalaria de la demanda rechazada de consultas de atención ambulatoria no urgente, programadas o espontáneas. Tampoco están disponibles las listas de espera y esta situación produce insatisfacción en pacientes y usuarios, y dificulta el acceso a los servicios de salud y el ejercicio al derecho a la salud. El impacto de la pandemia por Covid-19 en la utilización de los servicios de salud en 20 países, informó una reducción media del 37% de los servicios en general, que fue mayor para las consultas (42%) y ligeramente inferior para admisiones (28%), diagnósticos (31%) y terapias (30%). El 53% de los países encuestados dentro de los países miembros de la OPS han interrumpido parcial o completamente los servicios para el tratamiento por hipertensión arterial, diabetes, cáncer y emergencias cardiovasculares”.



**Pablo Espinosa, graduado de la Especialización en Administración Hospitalaria, presentó la investigación Demanda rechazada de consultas ambulatorias no urgentes en el subsector público en diferentes regiones de la Argentina. Barreras y ejercicio del derecho a la salud en un contexto de pandemia.**

con la salud, por eso cuando en el 2020 propusimos como línea de investigación determinar la carga de enfermedad por lesiones de tránsito, abordamos dos cuestiones, primero entender cuáles eran las lesiones de tránsito más frecuentes y cuáles sus consecuencias en términos de salud, y también calcular los costos de la asistencia sanitaria. La inseguridad vial es considerada también una pandemia y comenzó a tomarse como un gran problema de salud pública a nivel mundial”, señaló Azar.

El trabajo de campo fue desarrollado en base a dos hospitales seleccionados, el Hospital El Cruce, de Buenos Aires, y el Fernando Irastorza, de Corrientes. Algunos hallazgos de esa investigación, indican que los lesionados por tránsito fueron hombres y jóvenes entre 18 y 30 años y la mayoría de los diagnósticos se asocian con politraumatismos, siendo el traumatismo encefalocraneano el más usual en accidentes con moto. El Hospital El Cruce, de alta complejidad, el costo de la atención de siniestros viales sin uso de casco fue de 1.970.309 dólares, mientras que el valor en el Hospital Fernando Irastorza, de baja complejidad, fue de 17.559 dólares. Los datos fueron tomados por ingreso a los hospitales del 2020.

“Como conclusión del 2020 –señaló Azar–, sabemos que afecta a las personas jóvenes y en edad productiva, y que en muchos casos va a dejar una discapacidad per-

manente y que la atención de esos pacientes significó un elevado costo para el hospital y para el sistema de salud, cuando la problemática era totalmente evitable. Los siniestros viales no son accidentes, sino que son eventos totalmente evitables con prevención, con acciones que van enfocadas a esa dirección. Hemos encontrado una elevada carga de enfermedad en lo que tiene que ver con las lesiones de tránsito, y entendemos que conocer y comprender las consecuencias de los siniestros viales desde el punto de vista de la salud permite planificar acciones preventivas y de acompañamiento a las víctimas”.

En 2022 el equipo de trabajo se propuso cambiar algunas líneas específicas de la investigación, que no habían sido abordadas, y en las que se buscó profundizar no solamente las cuestiones epidemiológicas y las lesiones sino también seguir el cuidado crítico de esos pacientes que se atienden en los hospitales de alta complejidad, y que tienen que pasar por una terapia intensiva: “Apuntamos a describir la situación de manera cualitativa y saber cómo se dio ese manejo crítico, cuántas camas se ocuparon y qué pasó con esos pacientes. El déficit que tenemos en Argentina es que se habla de movilidad, de discapacidad social en acciones de tránsito, pero nadie realiza un seguimiento efectivo para saber qué pasa con esa persona y con esa gestión”, agregó Jesica Azar. [U](#)